

# CONAMA 2020

CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE

## Agroecología y gestión del espacio

Seis años de experiencia en el proyecto  
"Huertos Ecosociales de Azuqueca de  
Henares"



---

AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO  
“HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”



## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

**Autor Principal:** Manuel Román Lorente (FUNDICOT)

**Otros autores:** Lara Román Bermejo (Observatorio para una Cultura del Territorio)

### RESUMEN

En los últimos años nos hemos acostumbrado no solo a que exista, sino a que la agricultura urbana sea un fenómeno en crecimiento, que ha tenido una gran ebullición en las ciudades grandes. Algunos ayuntamientos, y en el caso que nos ocupa Azuqueca de Henares, se plantearon el uso de este concepto para atender las perentorias necesidades de atención de una población muy castigada por el desempleo.

En la primavera de 2014 se concibe e implementa una propuesta para la creación de un espacio agrario y una comunidad de pequeños agricultores ecológicos de entre la población socialmente más vulnerable del municipio. El proyecto de los 'Huertos Ecosociales', como fue denominado, supuso desde el comienzo tres áreas de trabajo, que han ido creciendo y desarrollándose: la formación y seguimiento de la actividad agraria, la 'creación de comunidad', y las actividades de gestión del proyecto y coordinación con otros actores. A lo largo del primer año se fueron poniendo en marcha diferentes elementos de la propuesta inicial, que se basaban en buena medida en otras experiencias agroecológicas.

El principal logro del proyecto, ahora que ha finalizado, es haber conseguido lo esencial de sus objetivos: se constituyó una comunidad de agricultores que asumió el concepto de la agroecología y fue capaz de manejar su espacio de trabajo. A la vez, este logro abre nuevas posibilidades para las políticas locales y nacionales sobre cambio climático y gestión del territorio.

### ANTECEDENTES

En la última década o poco más nos hemos acostumbrado no solo a que exista, sino a que la agricultura urbana sea un fenómeno en crecimiento. Esto se ha debido a una singular confluencia de factores que conjugan aspectos económicos, sociales, ambientales y de percepción social.

En España el fenómeno ha tenido una gran ebullición en las ciudades más grandes. Este proceso ha tenido su formalización técnico-institucional a través del Pacto de Milán, si bien un poco antes de que llegara ese hito, algunos ayuntamientos y específicamente el de Azuqueca de Henares ya se planteaban el uso de este concepto para atender las perentorias necesidades de una población muy castigada por el desempleo y la precariedad.

Azuqueca de Henares es un municipio situado en la provincia de Guadalajara, en Castilla La Mancha. Con 19,68 km<sup>2</sup> y 34.768 habitantes según el Padrón de 2017 (una muy notable densidad de población de 1.766,67 hab/ km<sup>2</sup>), es el segundo municipio en importancia de la provincia por población y peso económico. Se encuentra situado en el eje industrial del Corredor del Henares, entre la capital provincial y otras ciudades como Alcalá de Henares, ya en la Comunidad de Madrid. La ciudad es la frontera entre lo rural y lo urbano, es la periferia industrial, y el proyecto nace, dadas las urgencias, orientado a la atención social.

El municipio, dada su posición geográfica en la vega del Henares, ha sido tradicionalmente agrario. El desarrollo de la industria, incipiente durante los años 60 y 70, llegó durante la reestructuración productiva de los años 80 del pasado siglo, y en la primera década de este la construcción, como en tantos otros lugares, se convirtió en la principal fuente de actividad. La

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

crisis de 2008 y la posterior recesión tuvo consecuencias devastadoras en los mercados locales de empleo, y las políticas de recortes crearon enormes bolsas de vulnerabilidad social y pobreza.

## OBJETIVOS Y FINES DEL PROYECTO

La Corporación municipal se enfrentaba a altos niveles de desempleo, precariedad y vulnerabilidad social, que entre 2011 y 2014 estuvo creciendo de manera constante como consecuencia de la reducción de la actividad económica. En ese contexto, y fruto de distintas reuniones con los agentes que después implementaron el proyecto, la corporación municipal se planteó articular políticas que respondieran a estas circunstancias, y la agroecología apareció como una posibilidad.

De esta manera en primavera de 2014 se concreta la creación de un espacio agrario y una comunidad de pequeños agricultores ecológicos de entre la población socialmente más vulnerable del municipio, a la que habría que hacer capaz de explotar una pequeña parcela y gestionar un espacio colectivo de producción.

Se transformó un terreno propiedad del ayuntamiento de 3.800 m<sup>2</sup>, situado en el borde de uno de los parques más importantes del municipio, en una zona de 72 huertas comunitarias. El terreno, aun cuando urbanísticamente estaba calificado como zona verde, era en la práctica una escombrera, con lo que la transformación tuvo un calado considerable.

En lo que se ponía a punto el espacio se procedió a la selección de los futuros agricultores, y el proyecto como tal empezó sus trabajos sobre el terreno en junio de ese año. El proceso de selección se fundamentó en un baremo objetivo que priorizaba a los más desfavorecidos.

El enfoque de la propuesta fue siempre la sostenibilidad considerada integralmente, en tanto que se abordaba desde una perspectiva social, ambiental y económica. Así, y en tanto era promovido desde la concejalía de asuntos sociales, era un factor esencial atender a la ciudadanía más vulnerable, ofreciendo un espacio de integración y de apoyo de rentas. El segundo eje era el ambiental, en tanto que el proyecto suponía la recuperación de un espacio y la mejora del entorno urbano (veremos esto más adelante de nuevo). Y por supuesto, se abordaba desde una perspectiva económica la recualificación de personas en situación de desempleo, abriendo nuevas perspectivas de actividad profesional.

## EVOLUCIÓN DE LAS ÁREAS DE TRABAJO

### Organizar la actividad

El proyecto de los “Huertos Ecosociales”, como fue denominado, supuso desde el comienzo tres áreas de trabajo, que fueron creciendo y desarrollándose:

- La formación y el seguimiento de la actividad agraria con patrones ecológicos.
- La “creación de comunidad”, conjunto de acciones para crear cohesión.
- Las actividades de gestión y coordinación con otros actores.

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

La iniciativa fue un esfuerzo colectivo que lideró la Corporación, y en la que participó un equipo técnico muy amplio, que fue sumando agentes.

En un primer momento se firma un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento y la **Asociación de Productores Ecológicos de Guadalajara El Güecológico**. Ese convenio inicial se hizo tripartito posteriormente con la incorporación del **Observatorio para una Cultura del Territorio**, que ya estaba trabajando como colaborador. Adicionalmente cabe señalar el papel de asociaciones locales como la **Asociación Vasija**, y provinciales y regionales como **Guadacoge**, que como entidades sin ánimo de lucro incorporan trabajos de apoyo en convenios específicos con el Ayuntamiento.

Pluralidad de enfoques y esfuerzo colectivo han sido señas de identidad desde el comienzo, y dada la evolución del proyecto casi una necesidad. A lo largo del primer año se fueron poniendo en marcha diferentes elementos de la propuesta inicial, que se basaban en buena medida en otras experiencias agroecológicas y, especialmente, en las propuestas de la **Red TERRAE**, a la que el Ayuntamiento se adhirió en 2015.

Tras el primer año de experiencia se puso en marcha la **Escuela de Eco Emprendimiento**, primer salto cualitativo del proyecto. Las propuestas en el marco de la sostenibilidad implican un cierto equilibrio entre las tres dimensiones que la enmarcan: la económica, la social y la ambiental. Dado que nuestra iniciativa nació desde la perspectiva social y ambiental, debía buscar ese reequilibrio fortaleciendo el componente económico y profundizar en su concepto integral. Desde el punto de vista de las áreas de trabajo antes mencionadas, supuso un salto en las tres.

La idea de partida para su desarrollo es que los huertos suministraban un primer colectivo formado en las bases de la agricultura ecológica, susceptibles de avanzar hacia su profesionalización si se planteaba una formación adicional orientada al mercado, y recursos adicionales para que esto fuera posible. Consideramos necesario subrayar el aspecto formativo, la idea de escuela, para lo que el planteamiento del apoyo, seguimiento y acompañamiento de los emprendedores-alumnos era pieza fundamental.

## Crear comunidad

La “creación de comunidad” fue una actividad estratégica. Se partió de una metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) desde la socio-praxis, aplicada a los recursos locales y a su gestión. No se trata de llevar soluciones rápidas para la comunidad, sino de detectar aquellas que existen localmente, y acompañar y animar los procesos de transformación existentes, en una dinámica participativa.

Se trató de establecer un sistema de manejo local de recursos que resultara en un sistema sustentable a largo plazo para la comunidad. Desde una perspectiva operativa, los usuarios de los huertos se organizaron en una asamblea que se reunía al menos quincenalmente (en el arranque las reuniones eran semanales), responsable de la deliberación y toma de decisiones. Además, se constituyeron grupos de trabajo que asumían la gestión del espacio en turno rotatorio y eran los responsables de “organizar la agenda” de las asambleas. Por su parte, era la asamblea la que seguía los trabajos y evaluaba los resultados, lo que configuró un sistema de aprendizaje colectivo. El equipo técnico operaba entonces como lo haría en cualquier otra institución: suministrando información técnica, validando las opciones reales, habilitando

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

procedimientos, documentando procesos, y desarrollando el trabajo de gestión y coordinación.

Estos procesos son sencillos de explicar en un plano abstracto, otra cosa es desarrollarlos con un colectivo muy socialmente heterogéneo, en el que el nivel educativo y formativo es muy bajo, incluso con algún analfabeto. El colectivo constituido estuvo siempre en cambio, dado que se hacían convocatorias regulares para acceder y el tiempo de permanencia en el programa de huertos era limitado.

Esa realidad dinámica tuvo algunas regularidades singulares que no respondían al perfil que habíamos supuesto previamente. En una ciudad con una fuerte presencia de inmigración, era de esperar que en los huertos se manifestara; lo que sorprendió es que no fuera de la minoría preponderante (Europa Oriental), sino de otra bastante marginal (Magreb). Por otra parte, la tradición agraria local no parecía tan antigua como para que la mayoría de los usuarios no tuvieran experiencia agraria previa, y de nuevo nos equivocamos. En lo que sí acertamos fue en la necesidad de esfuerzo constante para conseguir la paridad y la igualdad de trato hacia las mujeres: si no se desarrolla una acción positiva en este campo, no cabe esperar que las cosas cambien solas.

El fundamento último de la comunidad era la gestión de sus recursos y su espacio de trabajo, y ahí hubo una limitación esencial. El proyecto se localizaba en un parque urbano, un bien demencial (de dominio público), con restricciones jurídicas importantes para el desarrollo de una gestión autónoma. Aun cuando se intentó que las decisiones de gestión de los recursos comunes estuvieran en manos de la comunidad, había restricciones insalvables, y por otra se entraba en ocasiones en conflicto con las propias estrategias de uso y necesidades de la Corporación municipal.

## Acción y relación social

Desde una dimensión ecológico-productiva, una orientación desde el origen ha sido la recuperación de recursos genéticos y de conocimientos tradicionales asociados a la gestión de los recursos, para lo que fue fundamental la relación establecida con la asociación local de agricultores, así como con el Centro Agrario de Marchamalo (Guadalajara). En la práctica, la adaptación de tecnologías y manejos tradicionales a las circunstancias y recursos existentes se realizó con formación específica, asistencia técnica en las huertas e investigación participativa en sobre el terreno.

Ahora bien, el empleo de variedades locales puede implicar una mayor dedicación a las tareas hortícolas, lo que terminó colisionando con la precariedad laboral de las personas participantes. La situación del mercado laboral se terminó trasladando a nuestro quehacer, dificultando un trabajo continuado y regular. En el inicio, la abrumadora mayoría de participantes se encontraban en desempleo, muchos de larga duración. Esto fue cambiando, afortunadamente, pero la reforma laboral y el comienzo de la reactivación económica tuvieron como consecuencia una creciente dificultad para mantener actividades regulares. El problema no fue tanto el hecho de que los usuarios consiguieran empleo, como sus características.

Cabe señalar, en la línea de la acción productiva, que desde el inicio el Ayuntamiento fue el proveedor de recursos, materiales y herramientas comunitarias, lo que era lógico dado el enfoque social del proyecto, y se establecieron diversas vías para que la producción tendiera al

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

cierre de ciclos, minimizando la dependencia de recursos externos de todo tipo, lo que no siempre fue posible.

La gran limitación para un salto cualitativo en el proyecto fue el no dar el paso de creación de un banco de tierras. En este caso, el papel de ayuntamiento hubiera debido ser exclusivamente el de facilitador, no interviniendo en las operaciones mercantiles convencionales, limitándose a mediar para hacer posibles los acuerdos. Sin embargo, la Corporación no se atrevió (o no vió, o los gestores del proyecto no supimos transmitir) a dar ese paso, y esa fue, sin duda, la gran carencia del proyecto. Muchos de los trabajos preliminares, sin embargo, se realizaron.

El banco se vinculaba con el desarrollo de la Escuela de Eco Emprendimiento. Con ella se pretendía no sólo formar a personas para que pudieran convertirse en eco-agricultores, sino que lo fueran, para lo cual parte del espacio de huerta se destinó a una producción orientada al mercado, y se suministró formación a quienes se interesaron por esta posibilidad, comprendiendo aspectos productivos, organizativos y comerciales. Superado un proceso de aprendizaje, la evolución natural implicaba el salto a un espacio mayor, sujeto a los vaivenes de la actividad comercial. Este paso no llegó a darse, y frustró las expectativas de las personas más dinámicas del grupo.

## LOGROS Y LIMITACIONES

### Reflexiones sobre el proyecto

La experiencia de los huertos ecosociales tocó a su fin en Abril de 2020. Desde la perspectiva de una corporación municipal nueva que hereda un proyecto como este, es difícil justificar el gasto en una actividad que, como consecuencia del confinamiento, no se estaba realizando. El efecto de paralizar la actividad durante meses y cancelar los instrumentos de apoyo ha sido devastador para la comunidad, y se ha juntado con la ausencia de una política clara, con lo que la incertidumbre ha terminado por dinamitar la poca cohesión que quedaba tras la cuarentena.

En todo caso, se logró constituir la pensada comunidad de agricultores, que asumió el concepto de la agroecología y fueron capaces de manejar su espacio de trabajo durante seis años. Visto en perspectiva, no es poca cosa. Ese logro se ha debido a diferentes factores, como cabe suponer.

Ya se sabe que los avatares políticos son con frecuencia el principal motivo de mortalidad en toda clase de proyectos, incluidos los sociales y ambientales. Y en este caso cabe reconocer aquí la visión de continuidad de los concejales (al menos hasta ahora), y no sólo ellos. Sin los trabajadores municipales de áreas de gobierno muy diferentes (desde servicios sociales a jardinería) que han facilitado el desarrollo y puesta en marcha nada de esto hubiera sido posible. Una mención especial cabe hacer a la oficina de Agenda 21 local y a su responsable en el origen, Imelda Fernández, que mantuvo durante mucho tiempo dentro de la administración municipal la visión multidisciplinar de la sostenibilidad inherente a este proyecto.

La implementación con éxito de proyectos orientados a promover la sostenibilidad pasa necesariamente por la coordinación de esfuerzos de las administraciones locales en diversas áreas. Es un elemento clave recogido en la estrategia del Pacto de Milán, y en este sentido la

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

existencia de profesionales cualificados y sensibilizados dentro de la Administración al cargo de estos proyectos es imprescindible. Esa sensibilización incluye asumir el hecho de que la actividad agraria está sujeta a ciclos que la administración o la consultoría no tienen, y hay que adaptarse a los ritmos naturales.

Dirección política y gestión técnica son claves de éxito incuestionables. En este caso, el valor añadido estuvo en la iniciativa pública local: el ayuntamiento tomó la iniciativa de apoyar la constitución de una comunidad sobre colectivos vulnerables y desestructurados, integrando a personas que difícilmente hubieran podido aprovechar otro modelo.

Otro factor de éxito ha sido la obtención de resultados materiales por parte de los usuarios de las huertas. Aun cuando el inicio del proyecto fue tardío desde la perspectiva agrológica (un aspecto que los ritmos administrativos no suelen tener en cuenta), en muy poco tiempo éstas fueron productivas y, pese a algunas temporadas malas y otros problemas locales, los rendimientos han sido en general satisfactorios. Esto contribuyó a crear una buena dinámica en la comunidad de agricultores, pues no debemos olvidar su precaria situación económica de partida. La Escuela de Eco Emprendimiento, además, puede apuntarse el logro de haber formado para ello a un grupo de personas que ni siquiera habían concebido la posibilidad de emprender; algunas de ellas han puesto en marcha su iniciativa empresarial de manera efectiva, e incluso comunican sus logros por las redes sociales.

La localización de un proyecto como éste es clave, porque determina la disponibilidad de recursos. Como ya señalamos, los huertos están en un parque, una situación que por una parte crea limitaciones pero que implica la disponibilidad inmediata de recursos esenciales diversos, en especial el agua. Además, las inversiones realizadas son políticamente visibles y el proyecto en sí supuso una regeneración urbana evidente. La parcela se encuentra situada en un borde urbano, y como se indicó antes en una situación de profunda degradación, con lo que planteaba el clásico dilema de los espacios degradados en esas localizaciones; difícilmente hubiera sido rehabilitado de no aparecer una iniciativa como esta. Ahora es una parte más del parque, tiene vida y se encuentra integrado en la de la ciudad.

Pero como hemos señalado, hay limitaciones. Como parque es un bien demencial que genera restricciones, por ejemplo, no se pueden obtener ingresos de actividades económicas (en consecuencia, nuestros agricultores no podían vender sus productos allí). Esas normas que cumplir, aparentemente desconectadas del uso agrario (normas de parques y jardines, de urbanismo), limitaron el desarrollo de la capacidad autoorganizativa de los usuarios.

Obviamente, situarnos en otro espacio (de haber sido posible), implicaría que habríamos soportado dificultades en la disponibilidad de otros recursos (significativamente el agua), un mayor coste de la inversión y menor visibilidad (lo que las sometería a un conflicto político mayor), así como una desconexión del resto de la ciudad. Las limitaciones las contrastamos por lo general con situaciones ideales, pero lo cierto es que han de plantearse sobre otras situaciones reales posibles, y no siempre es fácil analizar un contrafactual.

## Aprendizaje

Con el proyecto ya cerrado es el momento de la reflexión, el análisis y un poco de aprendizaje. Una primera cuestión que nos plantea iniciativa es el valor añadido que aporta en el contexto territorial en el que se inserta. Desde ese punto de vista hemos procurado estar al día de las

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

muchas iniciativas que se han venido sucediendo en los últimos años y, como era de suponer, la propuesta de Azuqueca presenta sus características singulares, relacionadas con las específicas del municipio y la localización de la iniciativa. Obviamente, sólo con una sistematización de todas las iniciativas existentes y una tipificación de estos proyectos como una política municipal podríamos hacer una comparación solvente. El hecho de que ya haya un suficiente número de casos es, en todo caso, un buen indicador de que podemos hablar de la agroecología urbana como política local, y por tanto se hace evidente que es una política trasladable a contextos muy variados, capaz de ofrecer respuestas a necesidades diversas.

Este escrito no hubiera sido muy diferente si no se hubiera producido la pandemia que nos afecta desde el inicio del año. Ha acabado con el proyecto, no tanto por su desarrollo como por sus mecanismos de implementación. La agricultura urbana se ha mostrado como una herramienta interesante para crear red social y dar oportunidades, para transformar espacios, y la epidemia ha puesto de manifiesto de forma todavía más palmaria que necesitamos un nuevo modelo agroalimentario, porque nos va en ello la supervivencia.

De cara al próximo futuro, es evidente que el contexto socioeconómico ha cambiado, y en esa medida el enfoque de implementación que hicimos debería readaptarse. En todo caso, la orientación general miraba en la dirección adecuada, porque lo que estamos dando en llamar “recuperación” no puede ser volver al punto en el que estábamos, dado que es lo que ha motivado nuestra situación. Las iniciativas de agricultura urbana, como acertadamente las recoge el Pacto de Milán en sus estrategias, son una vía adecuada para el cambio social y espacial en las ciudades y en el sistema económico general, también como políticas de lucha contra el cambio climático.

Lo que también es muy evidente es que la iniciativa no puede quedarse en promover un huerto, sea sólo para unos vecinos, sea una iniciativa más social como la de Azuqueca. Son un gran primer paso, porque contribuyen a crear lazos vecinales, a generar redes sociales de apoyo, pero se ha de ir más allá. Han de establecerse mecanismos para ampliar el rango de intervención de la propuesta de forma que implique al conjunto de la ciudadanía y se extienda al ámbito de la alimentación. Como es conocido, la alimentación es el gran campo de batalla del cambio climático: sobreconsumo de materiales y energía en la producción, emisiones en la cadena logística a escala mundial, derroche en el modelo de consumo, generación de residuos, ... es cierto que la energía es la gran causa, pero la alimentación no sólo es otro de los principales sectores de emisiones, es además el que permite una acción más visible y cotidiana desde la ciudadanía.

La línea emprendedora que prospectamos con la escuela es interesante, pero creemos que debe verse también solo como un primer paso. De ahí podemos partir hacia nuevos agricultores o dirigirnos a la transformación artesanal de productos. En todo caso, la formación es importante pero no suficiente, y se ha de tener una estrategia de continuidad. Ambos caminos exigirán inversiones y apoyo, y posiblemente terminemos poniendo en cuestión el papel actual del Sector Público.

Porque estas propuestas políticas van a terminar implicando un nuevo diseño institucional de la gobernanza de los proyectos. Como señala Elinor Ostrom, es fundamental en este tipo de experiencias que parten de lo local conseguir, por una parte, un adecuado diseño institucional, lo que implicará por una parte la propia delimitación del recurso y la comunidad de usuarios (así como mecanismos de seguimiento y evaluación) y, por otra, el reconocimiento externo de la autonomía local de los actores protagonistas. La pandemia no es un shock aislado, es un

## AGROECOLOGÍA Y GESTIÓN DEL ESPACIO: SEIS AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PROYECTO “HUERTOS ECOSOCIALES DE AZUQUECA DE HENARES”

---

evento más de un conjunto de síntomas que nos están señalando la necesidad de un cambio, cada vez más urgente y necesario, y esta es (o puede ser) sólo una de las vías de salida.